

Dic 21/1894

FAES

Archivos

158

sin preámbulo ninguno, i de la manera mas seria q. me sea posible, voi, mi Señora, a decir alguna cosa sobre las dificultades presentadas. No será esto una carta de amor, sino una explicación concienzuda de los hechos, tan franca i tan desapasionada q. pueda V. leerla sin escrúpulo en cuahog.^a mano, i hasta publicarla en la gaceta si fuere necesario. Sin embargo esp.^a 15 esta p. escribo. Jamas he dependido mi propia causa contra la causa de un amigo, i no lo hago en esta vez con un amigo, cuya de la tengo el deber i la mas firme voluntad de antepositarla a mi.

Diferencia de edad, diferencia de la inteligencia mas bien, tal carácter de mi parte). Dijo: distorsión o persecuciones por parte p.^a mi; separación de este lugar tan querido de V.^{os}; pérdida o cambio de domicilio de la invidiable posición doméstica de V.^{os}; i las circunstancias del esta fleum.^o q.^o está a mi cargo. Tales son los puntos de que emanaron las inconve.^{tes} presentadas. Aunque esta parte de dificultades no es corta me parece q. aun no está completa. Hai en estos hechos algunos q. dependiendo de la voluntad pueden cambiarse o modificarse, pero la mayor parte siendo el efecto

forzoso de la naturaleza de las cosas son superiores á todo querer humano.

1.^o Diferencia de edad. Contra este hecho no hai explicacion ni argumentos q. valga; i bien pudiera desafiarse á todas las abogates del mundo, á vituperarlos á probar todos los dias q. lo negro es blanco, para q. le hallasen solucion á la dificultad, q. a buen seguro q. no podrian en su poder se la cuestion. Que yo soy viejo i q. v. está en lo mas florido, en lo mas encantador de una edad preciosa de planes i de esperanzas son hechos tan notorios q. no hai necesidad de q. se exhiban las partes de bienestar p.^o reconocidas. Los inicios de la diferencia de edades son tambien obvios. Es de primera q. a las niñas les quitan irresistiblemente la fiereza, la moda, el baile, la tertulia, la agitacion en pos de los placeres; i i q. p.^o el viejo todo es extravagancia o locura, el quere de uno, lo formal, turba el trabajo i el retiro. Son las dos edades como la madre i la oruga; la una quiere repos, lolear siempre, i la otra anhela por la ocurrencia i el sincope en q. ha de descansar. ¿Las remedia p.^o armonia discordancia? No hai mas q. una, q. se resignen entrambas á seguir ca-

da com a inextinguivel, dizendo ao outro
em completa liberdade p.^{ra} q.^{ue} siga a
sua; q.^{ue} el uno se emende a outra
baila. He aqui quanto puede haverse.

En quanto al amor, el mal no esta,
como v. lo intima, en q.^{ue} la sima ame
con ardor i el viro con indiferencia;
esta mas bien en lo contrario. Los vi-
ros q.^{ue} conservan el vigor de los años
no se enamoran jamas de las vi-
ras, como habria convenido q.^{ue} fuese, sino
de lo mas fresco i rozagante de la ju-
ventud; aman con exceso por q.^{ue} con-
centran en una todas sus pasiones,
i como pocas veces se aman isotonis-
pente, viene con frecuencia a ser in-
soportable p.^{ra} el objeto querido. El pri-
mo amor de una virgen es cosa tan
honorosa, tan edificable p.^{ra} todos, i tan
superior a las esperanzas de un hom-
bre q.^{ue} he visto desaparecer la juventud
q.^{ue} la idea de su adquisicion, o la elu-
sion de ella, lo sara de tino, i lo ex-
prime prontamente al ridiculo. El amor
de quien no espera otra pasion fe-
liz, ni puede aliviarla con las con-
tingencias honorificas de un halagüe-
no porvenir, es incontrastable como
lo es la ultima esperanza. La diferen-
cia de edades es en el caso presente un
incon.^{veniente} verdaderamente muy grave, pero

de un punto de amor. He dificultad no está
donde v. la imagina, sino en el lazo o-
punto. Tan y la ama a v. con ardor,
q. la pasión me ciegue hasta pretender
un disparate, nada mas natural; i to-
do el mundo dirá: tiene razón. Que
amándose al amor tal vez la vanidad
de haber merecido la preferencia de una
jóven tan ventajosa^{ta}, situada en la
sociedad, este viene obli. fuerza a la pa-
sion, es cosa enteram^{te} conforme con
la naturaleza del corazón humano. Pe-
ro q. v. en la edad de las ilusiones, cuando
todos los pensamientos vienen vestidos
de flores i como iluminados por la luz
resplandece de la aurora, procura sentir
i conservar una pasión ardiente i
cega, para un hombre ya gastado, a-
dulto, que lleva en su frente impreso el
sello de los cuidados i de los sufrim^{tos},
es cosa posible, pero muy dificultosa.

3.^a La diferencia de carácter. Deseo
q. he escrito, convierta a v. he tenido i
compartido las persuasiones muy disonancia
de q. entre el carácter de v. i el mío
existe la mas completa analogía, con
la diferencia q. es natural a la vive-
ridad i edades de vidos; i no meia
paul. citar un solo hecho, virtud. es
contrario. No solo en el carácter sino

Los

en las puntas, me he sorprendido mu-
chas veces una feliz coincidencia q' me
se habia imaginado. Pero v. refirién-
dose a lo q' ahora y aun antes de ahora
le han dicho, me supone un hombre du-
ro, insensible, indiferente al cariño y a
los sacrificios de las personas q' le am-
plian de recuerdos y de aflicciones las
penas de la amistad y del amor, de por-
firiendo de ellas, y de dándole una gata
de cuando en cuando acribillada.

No, eso no. Yo soy viejo, viudo, cargado
de hijos, pobre, objeto de odio y de per-
secuciones de todos los poderes. y el pla-
ce abrigado adusto, harto de lo so-
ciadas, amigo de la solitud y del reti-
ro, etc. Pero eso me ha traído a intensi-
ficar la ingratitud q' le han fin-
cado, no me voy a ir.

Esta persona querida p' con quien
me supone v. han brutal conducta, ha-
ciendo del juramento. La persona mas in-
teresa amante q' he conocido en el mun-
do. Y una carta ahora me habia pasado
p' la imprenta de q' ella misma u otra
alg' habia podido disponer hasta tal
punto me apelo. Si alguna vez ella lle-
ga a tan apremiante en el entusiasmo de
la caridad q' gran habia estimado en lo-
do lo q' valian la pobreza de su amor
y la generosidad de sus sentimientos la

enfervir, a quells unió un golpu de la
providencia p.^a major perbarte, pues ella
voldr un freuement agraar la amar-
gura a los pactos per augmentar la
grandesa de la successió; pero no per
mover el efecto de culpable indiferen-
cia de mi parte. Ella ha posat mi
alma toda entera; i si el luntim.^o q.
hui consagra mi vida i meo i meo
per tan fuerte amor tierna me esca-
rino, mi amistad i amor es por q.
el luntim.^o es amor i amor. q.
es, per se mismo profundo mi miem-
beros; es la admiración, la admiración
verdadera; i yo le tributo diariamente
como a mi angel tutelar el culto mas
puro, i en exultando por los efectos
de su protección. ¿Suavidad de este
extrano? ¿Por qué? — ¿Cual de las
impresiones sentas q.
la gloria ofrece
a nuestra vanidad le sobrepasari-
an en virtudes cristianas? Dico q.
hay muchos de ellas q.
pudieran
igualarla.

Però voliendo al cargo, confiare
francamente q.
a mi obsequio; i si
el efecto ha de imbuir p.
las zalamen-
rias, tampoco mi afectuoso. Dico much-
de la amistad i amor, i el todo efecto
q.
u. juzga obligado a recomendarle
frecuentemente en palabras; i en to-

por lo mismo, al tratar á quienes amo
profundam.^{te} invencible repugnancia
a agotar en ellas las dalemanas del
galante, aunque me sea constante
lo mucho q. en ellas se complacen
las imperas. Me identifico en las penas
con la persona q. amo, me deliro con-
fundiendo mis mis lagrimas las mías
i aun con las personas q. estimo sin
amoras en extremo por lo que tomar
gran parte en mis furoras i el hábito
de hacerme un hacer este tan fácil co-
mo grato; pero no he podido jamas
haber sermores de resignación, i
es p. q. para mí el mas intolera-
ble de los imperios es el de
conceder.

3.^o Ellos hijos. Un hombre con cinco
hijos i entre ellos uno joven de 18
años, no es seguramente un partido a-
petible. Esto es evidente, i no hai re-
flexión q. baste á disuadir de tomar
no como p. q. no quiere, no puede entrar
aquí en consideración ninguna sobre
los efectos de los q. se refieren
relaciones pudiesen dar lugar; hai co-
sas q. no son para expresadas i senti-
mientos q. al tocarlos nos nos se apartan.
Respecto de las dificultades particulares
q. se le representa por rason de carac-
ter á ell., juzgo q. bajo la influencia

de la situacion actual tendrian muchos de efectivos, pero q. al cambiar de residencia, habiendose necesaria su mutua amistad, desaparecerian.

4.^o Desdichos i persecuciones. Este inconveniente es grave i efectivo. Sea cual fuere la conducta q. yo obtengo, estoi condenado, de q. en toda revuelta los enemigos de los principios q. profeso, me perseguiran en cualq. punto de la Rep.^a en que este; i es tambien q. el curso actual de las cosas no es hacia una larga paz.

5.^o Separacion de este lugar. Realmente es esto lo mas probable. Recuerdos la magnitud del sacrificio q. a parte de V.^o supondria semejante separacion.

6.^o Cambio de la grata persona de mi esposa de V.^o Dos cosas hai en este lo fijas i lo variable. En cuanto a lo primero es seguro q. yo no podria proporcionar a V.^o todas las comodidades q. V.^o puede encontrar en la casa de sus padres. En cuanto a lo moral, es V.^o el objeto de predileccion de su familia, i hai una envidia exorbitante i permitida es la q. en toda persona sensible debe provocar el dispreto de un duho satisfacion. La perdida de ese cariño no tiene com-

pensacion posible en la tierra. Preguntase
 V. cual seria su posicion baxo este punto
 de vista en el estado imaginado. Si todas
 las dificultades fueran como esta nada
 seria mas facil q. allanarlas. Si no era
 la mas amplia libertad, la mas cor-
 dial deferencia i el respeto mas rendi-
 do; q. otra compensacion podria y
 ofrecer a los enormes sacrificios de q.
 se le imaginase. V. q. ya soy realm.
 aquel barbaro q. a V. le han puesto,
 no debiera concebir sobre este punto
 el mas ligero recelo.

2.º El establecimiento. Esto es mereced
 de discusion. Lo q. a su vez se podria la-
 cerar es una barbaridad q. no debia
 haber asepado ni un momento en su
 imaginacion. Este establecim.^{to} no me
 conviene aqui. Lo continuo p. cum-
 plirlo; ¿adonde iriamos? ¿a cual
 quier parte.

Estos son los inconvenientes q. le me in-
 dican. Pero he callado. V. uno, entre otros q.
 juraria en la animo, como es muy justa,
 a la paz de mas gracia, i a la repub-
 licania de las patrias.

Voy yo tambien a añadir otros,
 q. si la cosa fuera aun cuestionable, no
 debiera V. ignorar. Agerando la prime-
 ra oportunidad para salir de este pais,
 porq. quiero vivir quieto la ultima parte

de mi vida, i semejante cosa parece q.
aquí es imposible. élle he asegurado de que
mi trabajo me dará alla d. q. vivir pers.
pobrem^a, i esto p.^o v.^o, acortumbrada a
a las comodidades, le una muy penosa.

Hai en todo esto inconv.^{tes} enormes,
q. seria en mí una perfidia el inten-
tar haer q. pareciesen pequeños para
induirta a t.^a a un costoso sacrifi-
cio. No es posible q. esos inconv.^{tes} se
hayan escapado a la clara i refle-
siva inteligencia de t.^a, i si a su vista
ha podido cambiar t. en un instante ligere-
ra, esto es ya para mí un quinto motivo
de la mas indeleble gratitud.

Parce t.^a destinada por la provi-
dencia a una vida de paz i de felicidad,
la elevacion de sus sentimientos, la bon-
dad de su carácter, la firmeza de su
razón q. ha podido dominar tan com-
pletamente las indomables pasiones de
la primera juventud, así lo persua-
den; i semejante esperanza me debilita
i mas bien suaviza la amargura
q. hierbe en mi corazón; Ver a
quien sobre la tierra no pesaba
de cuando en cuando la lapa del do-
lor? Lo q. la he asegurado hasta los
hoyes quiero iniciar a t. en un li-
ceto, q. me parece q. el mundo no
conoce. No hai fuerza q. pueda arran-

car del alma un dolor profundo i mortí-
varo, pero hai permittido q' lo dulcifica
harte haurlo apeteible; i es aceptor
lo, aceptarlo como una dative de
la providencia, aceptarlo con esponta-
neidad i ofruielo en holocausto al
padre q' lo envia no como un casti-
go sino como un medio de purifica-
cion. Si hai algo en la humanidad
q' pueda ser meritorio es el dolor
aceptado: "no hai sacrificios q' igua-
le al de un corazón contritudo."

Porque q' me salgo yo en objeto
de esta esplanacion, i voy a terminar
la manifestandole mi último deseo.
Tendrá un día cumplido su fetiche
i lo será por largos años, no lo du-
do; en los días de su felicidad, no
se acuerda de q' tuvo un viejo
amigo q' fue degradado por amor
la mas de lo q' debiera. Pero si
alguna vez, i quiera Dios q' tal
no suceda jamas, el pesar viniere
a desgarrar su corazón, acuerdese
v. luego de mí; pues en donde quie-
rago este allí estare a v. a
mandarla en su pena; i pluguiera
a Dios q' me puese entonces
permittido absorber en mí justo
toda la intensidad de su dolor.

Diciembre 21.

a E. Vargz J.

UNIVERSIDAD
EAFIT



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial